



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 "	Un año..... 15 "	Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntimos.
De años anteriores..... 50 "

AÑO XII.

Madrid.—Lunes 2 de Febrero de 1885.

NÚM. 511.

EL TORERO MODERNO ⁽¹⁾

Yo soy un aficionado que tengo el pelo blanco y he visto á Cúchares, á José Redondo y á Montes.

Yo he hablado con esos diestros, á los cuales nadie supera hoy; yo he asistido con ellos á esas fiestas íntimas, donde la bebida se derrocha y la alegría inunda á todos, y yo confieso ahora, á la faz de todo el mundo, que el torero moderno no es mi tipo personalmente considerado.

El torero debe ser torero en todas partes; esto repetía el Sr. Francisco Montes, y esta es para mí una verdad que estará grabada en mi mente mientras viva.

Dicen que ha habido toreros señoritos—me decía Cúchares alguna vez, aludiendo al señor Perez de Guzman—señoritos serían, pero lo que es toreros..... de cartulina.

Esto que parece exagerado, está escrito, sin embargo, y los hechos han confirmado siempre que el torero para ser torero, necesita ser torero.

Y no entiendo yo por torero el ir á la taberna todos los dias, emborracharse, decir media docena de ternos en cada frase y hacer alarde de grosería, no; los que yo he nombrado, ni eran

groseros, ni hacían la vida de taberna, ni estaban siempre borrachos (alguno de ellos no lo estuvo nunca), ni hacían alarde de malas formas.

Lejos de eso, mostraban en la sencillez de su trato, un encantador atractivo, atractivo que dependía de la palabra que acabo de estampar, de la sencillez.

Si señor; los toreros deben ser sencillos en sus relaciones sociales; es la única manera de hacerse agradables, la única manera de vivir bien con todo el mundo, y el único medio de que guste la amistad con un diestro.

¿Por qué?

Lo que hacen en la plaza cada ocho dias es un prodigio, un prodigio de valor que les atrae la admiración de las gentes, y la admiración se duplica si luego al tratar al héroe se encuentra al hombre modesto y sencillo, y la admiración se pierde si el héroe resulta pretencioso, soberbio, ridículo y envaneído.

Un torero hablando de literatura es insoputable.

Un torero político es un sér con quien no se puede hablar dos palabras.

Un torero que hace profesion de hombre fino, resulta ridículo, y puede ser el objeto de la burla de todo el mundo.

El que se presenta en los círculos de personas ilustradas, sin más mérito que el de saber matar toros, merece por eso solo la consideración de las gentes y nadie le exige más.

El que teniendo por oficio matar toros, pretende también hablar de todo y darsela de entendido en toda clase de materias, resulta ser inaguantable, porque por claro que sea en inteligencia nunca llegará á saber lo que aquel que se ha pasado su vida estudiando y cultivando el trato de personas de excelente educación y gran ingenio.

¡Pero todo eso va contra Mazzantini, habrán dicho ya algun lector al pasar la vista por las anteriores líneas!

¡Contra Mazzantini!

¡Qué error tan grande!

Quizá le cojan en parte mis censuras, porque advierto que yo no le conozco, pero no es Mazzantini el que peca solo de los defectos que acabo de enumerar.

Parece que á Mazzantini corresponden estas advertencias porque gasta levita y, sin embargo, quizá sea el que menos las merezca.

No se trata aquí de una cuestion de sastrería.

¿Qué más dá la chaqueta que la levita?

Conozco yo toreros que jamás han vestido más que de corto, que no saben por dónde se pone una levita, ni como se lleva un sombrero de copa, ¡y sin embargo! qué petulancia tan grande la suya.

Se estrena una comedia, y allí están imponiendo su juicio, aunque no saben leer.

Son de oír las barbaridades que se les ocurren y los disparates que sueltan con la mayor

(1) No estamos conformes con el sentido general de este artículo, al cual daremos cumplida contestación en el número próximo. Lo insertamos para que todas las opiniones sean conocidas, y por deferencia á su autor.

frescura y con igual aplomo, que si fueran las personas más competentes en la materia.

¿Y cuándo tratan de juzgar una corrida sentados en un asiento de grada ó de palco?

El infeliz que está á su lado, tiene que estar oyendo toda la tarde frases como estas:

—Si los que silban estuvieran delante de un toro, ya verían lo que es bueno.

—Ese toro se debe torear con la mano izquierda; ahora se dedica á torero todo el mundo y así se ven cosas como esta.

—El que no tiene de aquí (*señalándose al corazón*) no debe dejarse el pelo.

—Ese toro no tiene ná, lo mata cualquiera.

—Si le soltaran á este un toro, como el que á mí me tocó en Velez-Málaga, squello era una fiera.

Y así sucesivamente, porque la vanidad no reflexiona cuando habla.

Pues ¿y hablando de mujeres?

Tocas las duquesas le aman, las marquesas se mueren por él y las condesas no le quitan ojo cuando pasa por la calle.

Todo esto es mentira, pero de todo se alardea y se hace mérito.

En mi tiempo los toreros eran otros.

No sabían leer ni escribir, pero eso les enseñaba á callar á tiempo, que era su principal virtud.

Exponían su opinion con una timidez simpática, y se entregaban á la alegría, no para hacer gracia á nadie, sino para divertirse.

El torero antiguo era el torero que la sociedad aguantaba bien.

Al torero moderno no se le puede tratar más que desde el tendido.

Y gracias.

JUAN DE ANTANO.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el 25 de Enero de 1884.

Eran, cuando desperté, las tres de la madrugada. y enseguida me marché al despacho, y me encontré la ventanilla cerrada.

Después de mucho esperar abrieron de par en par, pero después de las siete; y tras de mucho bregar pude coger el billete.

¡Cuánta bulla! ¡Qué algazara! Iba la gente de cara á comprar las papeletas que costaban ¡cosa rara! de sol bajo dos pesetas.

Embozado hasta la frente, no me fuera á resfriar, me marché muy diligente á la plaza á presenciar los toros del aguardiente.

Hubo, como era de esperar, muchos sevillanos y pasamos el rato distraídos.

El cielo había estado nublado toda la mañana y, por lo tanto se vendieron las entradas de sol todas y las de la sombra se quedaron muchas en los despachos.

Siete u ocho minutos después de la hora anunciada, y á los acordes de la marcha real, apareció en su palco S. M. la Reina, y enseguida se hizo la señal para que salieran las cuadrillas y ¡oh sorpresa! el sol que había estado oculto, asomó la faz para ver una corrida tan superior.

Cambiados los capotes, se quedaron en el redon-

del las cuadrillas del Gordo y Currito y le dieron suelta al

Primero (de los Sres. Arribas y Hermanos), berrendo en negro.

A la salida le dió el Gordo un cambio bueno. Música y palmas.

Entre el Chuchi, Canales, Perez y Zafra castigaron al bicho con siete varas. Y en la resfrega quedaron en el ruedo dos sanguijuelas.

A los quites Curro y el Gordo; este le dió al bicho palmaditas, y escuchó música.

Cambiada la suerte, salen á parear el Pescadero y Jilguerito (Fatigas). El primero clavó dos pares y el segundo uno y medio, todos al cuarteo.

Al Gordo le pidieron palos y no los puso, pero prometió hacerlo en otro toro.

Tocan á matar y el Gordito, vestimenta lila y oro, empezó con un buen pase cambiado, tres de pecho, tres naturales y tres redondos, para un pinchazo sin soltar. Dos naturales para media estocada. Varios pases para un pinchazo en hueso y un descabello á la primera. (Palmas.)

Segundo (del Excmo Sr. D. Antonio Miura), negro y de piés.

Aguantó una vara de Canales, y saltó la barrera volteando al Niño Bueno (empleado), saliendo ileso. Después recibió quince varas más, matando cinco caballos y saltando otra vez la barrera.

Julian Sanchez le adornó con un par al cuarteo y Currinche con otro idem y otro al sesgo.

La rés se defendía en los tableros, y Currito empleó para echarle fuera una brega lucida y lo mandó al otro barrio de un volapié de los que él da cuando quiere, dando las tablas.

El público entusiasmado bate las palmas, Pues Currito es torero de mucha fama. Y yo pregunto: ¿cuándo será otra vez, señor de Curro?

El puntillero á la tercera. Arjona vestía naranja y oro.

Tercero (de la Sra. viuda de Muruve), castaño, de pocas libras.

Las cuadrillas de Frascuelo y Cara-ancha relevaron á los de Carmona y Arjona.

Juan Fuentes pinchó una vez, Canales dos y quedóse sin penco; igual número é igual consecuencia de Canales y tres del Chuchi.

Regaterin preñe dos pares al cuarteo y el Cstion uno idem.

Frascuelo, después de cuatro naturales y dos con la derecha, le receta un pinchazo aguantando sin soltar. Dos naturales y dos con la derecha para una estocada á volapié, baja, tendida y contraria.

Cuarto (de D. Diego y D. Pablo Benjumea), negro, bien puesto.

Cara-ancha lo capea con cuatro verónicas, dos navarras y un farol, todo de lo más superior, por lo que escuchó palmas y música.

Después de recibir siete caricias de los montantes y de matar tres caballos pasó á banderillas, colocándole el Barbi un par superior al cuarteo y Pedro Campos otro idem y otro al relance.

Cara-ancha de grana y negro, pasa al cornúpeto con dos naturales y dos con la derecha, para un pinchazo á volapié. Seis naturales y tres derecha para intercalar dos pinchazos y media estocada de la que terminó con la rés.

Quinto (de D. Rafael Sarga), negro, bien puesto. Retiradas las cuadrillas de Frascuelo y Cara-ancha, salen las del Gallo y Cuatro-dedos.

El Gallito dió un magnífico quiebro á la salida del chiquero, escuchando muchas palmas y música.

Guerrita, por no ser ménos que su maestro, cambió á cuerpo descubierto.

A Guerrita.

Eres, Guerra, aventajado, trabajas con valentía, y llegarás algún día á ser un diestro afamado; en poco tiempo has logrado tanta fama conquistar, que serás, á no dudar, con el tiempo el lidiador de más astucia y valor que se puede imaginar.

— Sigue, sigue el sendero; jamás demuestres camama, que aquel que tiene jindama nunca será buen torero. Si del arte de Romero pretendes láuros ganar, debes siempre demostrar serenidad y poder, y primero que vencer en los cuernos espirar.

Paco Fuentes, su hermano y Zafra pincharon al cornúpeto seis veces, á dos por barba, quedando en la arena un potro.

Almendro clavó dos pares al cuarteo con dos salidas y Guerrita uno de frente y otro al cuarteo.

El Gallo emplea tres naturales, uno redondo y dos de pecho para una corta á volapié.

Sexto (de Doña Teresa Nuñez de Prado (castaño). Cuatro-dedos capea con cuatro verónicas, una navarra y un farol por lo regular.

Cinco varas aguantó el bicho á fuerza de aco-sarlo y mató un caballo.

El Tortero colocó par y medio y el Lobito medio.

Cuatro-dedos se encontró con un bicho huido y lo pasó con desconfianza con infinidad de pases, para recetarle ocho pinchazos y dos medias estocadas.

CUATRO PALABRAS.

EL GORDO.—Ganas teníamos de ver á este diestro. El domingo tuvimos ocasión de presenciar los quites con el capote doblado al brazo. Aunque el público le pidió que pusiese banderillas, no tuvimos el gusto de verlo banderillar. Pasando de mule'a estuvo á gran altura. Los pases de pecho fueron verdaderos y no ayudados. Con la espada estuvo á la altura de su clase.

CURRITO.—Este diestro se encontró con un toro que se aculaba y á fuerza de pases podía sacarlo de un lado para que se fuera á otro. Así es que sin estar cuadrado el bicho le soltó una soberbia estocada.

CUATRO-DEDOS.—El toro que le tocó en suerte á este diestro estaba huido en el último tercio, y ni los capotes bajados del cielo podían pararle los piés para que el espada lo pasase de muleta. Los pinchazos, en su mayoría fueron en su sitio. Si el diestro no hizo más fué porque la rés no se prestaba.

Los demás espadas cumplieron según su categoría.

Los muchachos buenos.

Los picadores, id.

PACO PICA-POCO.

TOROS EN VALLADOLID.

Corrida celebrada el día 26 de Setiembre de 1884.

Presidencia de D. Eusebio M.^a Chapado.

Como se fué Frascuelo con su cuadrilla y siguiendo de Sanchez los derroteros, por estar contratados para Sevilla, se nos marchó el Gallito con sus toreros, se quedó nuestro circo con Hermosilla.

¡Ole por los toreros de mayor de viso que á un empresario dejan abandonado y de este modo cumplen su compromiso! Valentin por la empresa fué contratado y, al fin, se llenó el hueco como Dios quiso.

Valentin y Hermosilla, aunque ellos quierau no dejan á los públicos entusiasmados..... Mas no hubo autoridades que se opusieran ni protestar quisieron los abonados. ¡No son estas corridas lo que antes eran!

Es decir que tuvimos que pasar por todo, y gracias, pues en poco estuvo que nos quedáramos sin corrida.

El público de Valladolid ha sufrido un desaire manifesto de los diestros Frascuelo y Gallito, los cuales han dejado de torear la corrida de ayer porque les ha dado la gana, una vez que tenían tiempo sobrado para llegar á las corridas de Sevilla que empiezan mañana.

Y despues de este desahogo, fiel expresion de la verdad de los hechos, paso á dar cuenta de la parodia de corrida celebrada ayer, sin dirigir censura alguna á la empresa, que no tiene culpa alguna en lo sucedido, y lejos de eso ha sido la primera victima del mal comportamiento de Salvador Sanchez (Frascuelo) y Fernando Gomez (Gallito).

Pertenecian los toros lidiados ayer á la ganaderia de D. Baldomero Anguas y D. Francisco Ramirez, vecinos de Guadalix, procedentes de la de don Elias Gomez, de Colmenar Viejo, con divisa azul y blanca.

Antes de que apareciese en el ruedo el primer cornupeto, se puso en pié un gitano que estaba colocado cerca de mi asiento, y largó á los circunstantes el siguiente discurso, que he puesto en verso para mayor claridad:

Cabayeros: tóos ustés
son usías unos primos
por venir á presenciar
esta corria é micos.
Ni vamo á ver un torero
que varga un chavo é cominos,
ni vamo á ver un toro
que varga dos perros chicos.
¿Me quieren desí usías
por qué asina hemos venío
y hemos dao doce riales
por asiento é paraíso?
¡Qué país! ¡Ya no hay justicia!
ni religion, ni prensipios,
y se considera ar público
como á una ama del Hespicio
que dá de mamar á tóos
y la pagan con resibos!

Esto último ya nadie le escuchó porque estaba en la plaza Bordador, que era colorado, ojinegro, buen mozo.

Bravo en la primera suerte tomó con voluntad las varas que quisieron darle los de tanda, que eran Salguero y Trigo. A Miguel lo hizo caer al descubierta propinándole un porrazo de primera.

El gitano saludó la caída de Miguel diciendo:

—¡Camará qué le ha jecho á usté la tierra que la está usté asotando?

El toro á la salida de un puyazo alcanzó al espada Valentin Martin y le propinó un varetazo en el brazo derecho que no le impidió continuar lidiando.

La suerte de varas dió por resultado el fallecimiento de tres provisionistas de pieles para los bauleros.

La suerte de banderillas se hizo en *camelo*. Ni Primo ni Bienvenida se acercaron al toro, lo que hizo decir al gitano:

—¡Pero quieren ustés clavarlas por el alambre?

Encontró Hermosilla al toro defendiéndose y lo remató despues de seis naturales, cinco con la derecha y tres de preparacion. con una estocada honrada, entrando bien.

Y salió Corredor, colorado... de vergüenza.

Salguero le tentó cuatro veces y tres Miguel,

perdiendo el caballo con que entró Espartero en Valladolid.

Juan Trigo castigó sin dejar llegar á la rés.

—Usté pica por el sistema nuevo, dijo el gitano; ¡en vez de vara usa usté un kilónmetro!

Eusebio dejó par y medio de banderillas del tiempo, es decir, desiguales, y el Culebra colgó un par saliendo por delante de la cara.

Valentin, que vestia verde esmeralda, dirigió á la Presidencia este original brándis, debido sin duda á la pluma de uno de nuestros primeros poetas, y nunca oido en esta plaza:

Brindo por la Presidencia,
por su noble acompañamiento,
por la gente que está afuera
y... ¡vaya por los que están dentro!

—Pues señó, decia el gitano; ¡parese que tóos los toreros estudian por el mismo libro! ¡Compare lo que saben!...

Y vamos á la brega que dió al toro Valentin, que, por cierto, ayer trabajó por vez primera en esta plaza despues de haber tomado la alternativa.

Los muchos capotazos y la faena empleada durante la lidia, hicieron que un toro, bravo y noble en todos los tercios, resultase tardo á la hora de la muerte.

Tenia el toro muy baja la cabeza, á pesar de lo cual el matador no tuvo por conveniente darle ni un solo pase por alto.

A este desconocimiento de las más elementales reglas del toreo se debió que Valentin tardase treinta y dos minutos en dar la muerte á su contrario.

Y al fin lo consiguió, ¿quién sabe cómo?

El gitano gritó:

—¡D. Valentin!... ¡usté mata como la tísia, poquito á poco!

Cerrajero, negro albardado. Mató tres caballos. Panadero le colgó dos pares y medio á traicion y dos cuarteando Primito. Hermosilla le pasó con desconfianza, le dió una media estocada corta porque no hizo por él el toro, y remató de una buena sobre corto.

Muy rápida fué la brega;
muy rápida es la revista.
A ver, señores, ¿quién niega
que soy escritor realista?

Muy *finchado* salió y haciendo alardes de gran valor, y resultó cobarde.

El toro se llamaba *Portugués*...

¡se porta cada cual como quien es!

El Sastre y Matacán lo hicieron mal

y fueron de *rositas* al corral.

El Punteret quiso imitar al Guerra

y dejó un palo al toro, otro á la tierra.

Salió Isidro el Culebra y colgó un par

casi excelente y otro regular.

Pasando á la carrera Valentin

quiso dar á la fiera breve fin,

Pero hizo el pobre tantos disparates

que escuchó la cancion del *No le mates!*

A paso, Valentin, de banderillas,

pinchó una vez al toro en las costillas.

Y concluyó el bromazo

con un soberbio, inmenso golletazo.

¡Valentin como espada, ha oscurecido

de otro gran diestro la feliz memoria!

¡Oh Julio Galosanz!... ¡ahora has perdido

tu renombre y tu gloria!

El quinto, colorado y rabicano,

segun dijo el gitano,

salió á plaza, dió al Sastre un batacazo

y le largó el Salguero un marronazo.

Y me dispensarán los asonantes

porque no encuentro nuevos consonantes.

Nada más ocurrió de particular en la suerte de varas.

—Usté dispense si me entremeto donde no me yaman, pero arrepárele que ahora el toro se vá

hacia Matacán como para darle un recaito e parte la familia, y le hase á la corambre que monta, tres ó cuatro calicatas.

—Y es verdad, contesté al gitano, que me hizo esta observacion.

—Y arrepárele usté tambien como er Miguelito ha dejao dos veces más frotografiao el pirfil en la arena. ¡Compare, ese chiquillo debe estar á mal con el encargao de arreglar el piso e la plasa.

Valentin, á peticion del público cogió las banderillas y clavó par y medio sin lucimiento por hallarse resentido del brazo derecho.

El Panadero salió con mucho garbo, cuadró, citó, se arrancó el toro y el diestro entonces con calma y serenidad maravillosas... se dió á la fuga dejando los palos en la arena.

Y no se contentó con esto: ¡con la mayor precision ejecutó por segunda vez aquella difícilísima suertel

Hermosilla, despues de dos pases naturales y uno con la derecha, pasó sin herir. Volvió á tirarse y con una estocada caída, por quedarse el toro, remató.

Salió el sexto. Se llamaba *Cismo*. Era burri-ciego y burri-todo. Se dejó picar tres veces y respetó las girafas. Entre Punteret y Eusebio le dejaron tres pares por lo mediano. A peticion del público mató Punteret á *Cismo*. Punteret no sabe ni poco ni mucho manejar la muleta, pero tuvo la suerte de dar una buena estocada tirándose de cualquier modo y de descabellar á pulso estando el toro sin humillar, que es tan difícil como que le toque á uno el premio grande de la lotería sin comprar un número.

Y despues, lo de costumbre,
se bajaron cuatro tontos,
cogieron al Punteret
y lo llevaron en hombros.
Como esto se pone en moda
verán ustedes muy pronto
qué, por esas calles, nos
llevamos unos á otros!

RESUMEN.

Los toros de Ramirez y Anguas merecieron estos calificativos:—Buenos: el 1.º y el 3.º—Regulares 5.º y 6.º—Malos: 2.º y 4.º—Todos ellos muy bien cuidados.

Hermosilla trabajó con buena voluntad sin hacer nada de particular ni para elogiarle, ni para censurarle.

Respecto á Valentin... corramos un capote. ¡Lástima que haya perdido tan buen banderillero la cuadrilla de Frascuelo!

En los palos, Punteret,

De los picadores diré que todos estuvieron peor.

Y ya me despido de ustedes hasta la corrida de mañana.

Cuando me retiraba de la plaza me dijo el gitano:

—¡Vá usté á asisti á la corria del domingo?

—Sí, señor.

—¡Ay compare!...dijo lloriqueando; usté habrá

cometío pecaos mu gordos... pero bien se los hasen

pagá á usté.

FLORO.

TOROS EN VITORIA.

Corrida verificada el dia 3 de Agosto de 1884.

Presidencia del Sr. Gobernador D. Angel Cuadrado.

Con una hermosa tarde y una entrada ménos que mediana, tuvo ayer lugar, en el circo taurino de esta ciudad, la corrida anunciada, lidiándose seis toros de la ganaderia del Excmo. Sr. Conde de Espoz y Mina, antes Carriquiri, con el distintivo verde y encarnado de la casa.

A las cuatro en punto apareció en el palco presidencial el gobernador civil con el alcalde y varios concejales, y hecha la señal, se verificó el paseo de ordenanza, el cambio de capotes y la entrega de la llave del toril, cosas que siempre salen perfectamente.

Abierta la puerta del chiquero, salió con toda calma el primer Carriquiri, de nombre *Caballero*, retinto claro, ojo de perdiz, cornidelantero. De salida, le echó un capote Pablo y se fué á los piqueiros, tomando dos varas del Chuchi y otras dos de Jarete, sin novedad para caballos y caballeros. A los quites Frascuelo y Valentin, pasando al segundo tercio de la lidia.

Salieron á parear Pablo y Regaterin, poniendo el primero dos buenos pares al cuarteo, y el segundo, despachó con medio par muy trasero.

Tocaron á matar y despues del brindis consiguiente, se fué Frascuelo á la fiero y dándole dos naturales, uno con la derecha y uno cambiado, le atinó un mete y saca de profundis, que dió en tierra con *Caballero*.

Así se mata en cualquier parte, hasta en Alcobendas inclusive.

El Frascuelo vestia de café oscuro con oro. Pablo encarnado y plata y Regaterin café y plata.

El segundo toro de la tarde se llamaba *Olivero*, y era retinto oscuro y bien armado; aguantó tres varas del Chuchi, á cambio de una caída, estando al quite Frascuelo; el Jarete puso cuatro varas, al quite Valentin, que en el primero se arrodilló frente al toro, valiéndole palmas.

Cambiada la suerte, aparecieron con los palos el Pulguita y Lorenzo; el primero puso un par cuarteando bueno, y previa una salida falsa, otro sesgando regular; Lorenzo uno al sesgo. Los chicos vestian verde claro y oro y verde y plata respectivamente.

Valentin largó su discurso, tiró la montera, y se fué al toro trasteándole con cuatro naturales, tres con la derecha y uno cambiado, sufriendo una colada; se igualó el toro y se tiró, resultando una estocada baja con tendencia á atravesar, y con cinco más naturales y dos con la derecha, bastó para que el toro se echara, rematándolo el puntillero. El diestro vestia de verde con oro.

Hornero tenia de nombre el siguiente, castaño oscuro, carinegro, cornicorto y corniapretado. De salida se le coló suelto al Chuchi, hiréndole el jamelgo; de refilon, recibió un puyazo de Jarete, el otro por compromiso del reserva, volviendo la cara al hierro. El público, despues que se convenció que no entraba á varas, pidió le tostaran el morrillo, y el presidente agitó el rojo pañuelo, lo que le valió un aplauso.

Salieron á foguearle Ostion y Pablo, cumpliendo el primero con par y medio á la media vuelta, Y segundo con dos pares, uno como los de su compañero y otro al sesgo, pasando á manos de Frascuelo, que dió con la derecha ocho pases, siete con la izquierda, sufriendo un desarme, y dos estocadas, una delantera y otra contraria, descabellándole á la primera.

En este toro se vió alcauzado el Regaterin al saltar la valla.

El cuarto, que fué el toro de la tarde, se le conocia por el nombre de *Granadero*, y era negro claro, liston, bien armado, de más libras que los anteriores y de cabeza. Salió rematando en las tablas, armando gran barullo entre la gente de á pié, que no hacia más que levantar percal. Aguantó de Cirilo cuatro varas y un marronazo en pago de dos caídas, una de ellas al descubierto, estando al quite Frascuelo. Agujetas puso cuatro buenas varas, dos de ellas de mucho castigo, mereciendo muchos aplausos, apeándose en dos ocasiones y perdiendo en una el jaco que llevaba. El reserva, un puyazo, con su caída correspondiente.

El Pulguita y Zore le adornaron el morrillo con dos pares y medio de palillos, pasando á manos de Valentin, que despues de siete naturales, tres con la derecha, sufriendo un desarme, le largó un pinchazo; con otros cuatro más con la izquierda, y uno con la derecha, se tiró tomando hueso, y luego resultó lo siguiente: un intento de descabellado, otro idem, con la puntilla, otro id., otro idem, un intermedio de capotes, hasta que el toro aburrido se echó. El puntillero á la primera. En el primer tercio saltó la barrera por frente al 5. El espada oyó pitos. Adios, *Titulo*.

Alpargatero era el quinto, rojo, aldinero, tostado, recibió de Cirilo dos picotazos cayendo en los dos, uno al descubierto, y perdiendo una sardina: *Agujetas* le tentó cuatro veces cayendo en una debajo del caballo. A los quites los espadas.

Cogió los palos Valentin, para demostrar sin duda al público que es un buen banderillero, y le adornó el morrillo con tres pares al cuarteo, entrando y saliendo á ley, valiéndole muchas palmas.

Erascuelo le preparó para la muerte con tres naturales, dos con la derecha y uno cambiado, dándole un pinchazo en hueso; volvió á pasarle con cinco con la izquierda y dos con la derecha, tirándose á matar y resultando una estocada hasta la taza, un poco tendida: cuatro más con la izquierda y uno con la derecha, y le descabelló á la primera.

En este toro la plaza parecia un herradero.

El sexto y último se llamó en vida *Artillero*, de pelo retinto claro, bien armado, salió boyante y rematando en las tablas. Sufrió tres caricias de Cirilo, que pagó con una caída, matándole un caballo; dos de *Agujetas*, con caída y pérdida de arre, y otra del reserva por otro tumbó, mandando cambiar la suerte el señor presidente con alguna precipitacion.

Entre José y Lorenzo le pusieron tres y medio pares uno al cuarteo y dos á la media vuelta.

Y aquí empezó Valentin á padecer y el público tambien, con los pases, pinchazos, intentos de descabellado y capotazos que dieron al bicho. Los inteligentes se bajaron ya á la barrera, para cumplir sin duda la orden que lo prohibia, y cansado el animal de verlos se echó.

TOROS EN SEGOVIA.

Corrida celebrada el 12 de Octubre de 1884.

A las tres en punto, y bajo la presidencia de don Manuel Guedan, comenzó la corrida.

El ganado era de Colmenar Viejo; y lucia divisa encarnada y blanca.

El primer bicho, que era cornigacho, fué banderilleado por Califa y Cuquito. El primero cumplió con par y medio, y el segundo con un par.

Sonó la flauta, y Califa, hecho un canario con golpes de plata Meneses, se fué en busca de su adversario, y despues de cuatro pases, le propinó un pinchazo en hueso y una estocada hasta la mano.

Pisó la arena el segundo, que fué muy amante de la percalina.

El Chulo le colgó un par de pendientes, algo caído, y Cerote dos pares al sesgo.

Tomó el Chulo los trastos de matar y previos tres pases, le soltó una estocada algo atravesada, un pinchazo y un descabellado.

Diz que el aire le estorbaba, al dar los pases el Chulo; por eso un guason le dijo: —No hay aire peor que el tuyo.

Salió el tercero, que era rojo y cornicorto. Ojitos (Chico) dió el salto de la garrocha, y entre éste y Cuquito le colgaron al cornúpeto tres pares y medio de rehiletes.

Ojitos, encargado de darle el pasaporte al animal, empleó la faena siguiente:

Con la derecha seis pases, cuatro ó cinco con la izquierda, un pinchazo, un gran sablazo que dió con el bicho en tierra, y el puntillero... ¡á la euartal pudo acabar con la fiero.

El cuarto toro, el de mejor estampa de los cuatro de la tarde, fué muy mal banderilleado y peor estoqueado; pues Fadrique, que era el matador, le largó la friolera de seis sablazos, dos de ellos en la tripa.

Como mucho frio hacia, por lo mismo creo yo que este toro se murió de una fuerte pulmonia.

RESÚMEN.

Estuvo fria la tarde, la Presidencia muy fria, frio el ganado, y la entrada fria como la cuadrilla. Fria se hallaba la empresa al ver la gente que habia, y así, lector, no es extraño que esté fria esta revista.

(De *La Tempestad*).



Por fin se arregló.—Trátase de celebrar la corrida en favor de los perjudicados por los terremotos, el domingo próximo.

Segun parece, el encierro se hará por la mañana desde la plaza y allí se correrá un toro.

La corrida empezará á la una y en ella tomarán parte *Lagartijo*, *Frascuelo*, Felipe Garcia, Valentin Martin, el *Gallo* y Mazzantini.

Nosotros hubiéramos preferido que solo toreasen los dos primeros matadores y el último, y con nosotros opinarán lo mismo seguramente todos los aficionados.

Informacion obrera.—En la última sesion de la informacion obrera, un tipógrafo encontró censurable que los periodistas escribieran de toros.

Segun principios eternos de estos internacionales hoy las reformas sociales empezarán por los cuernos.

Proyectos.—En una reunion verificada en casa de la Sra. Duquesa de Santofia, se trató de verificar en la plaza de Madrid un torneo de la Edad Media y una corrida de toros al estilo del siglo XVIII. Tambien se propuso que se corrieran cañas, pero todo quedó convertido en conversacion.

Nosotros solo deseamos que si para las víctimas de Andalucía se han de dar fiestas de toros, sean éstas á la moderna.

Es la manera segura de huir de las moji-gangas.

ESPECTÁCULOS.

APOLO.—8 1/2.—T. impar.—Las dos principales.

ESLAVA.—8 1/2.—T. impar.—Conspiracion femenina.—Baile.—Juan Gonzalez.—Buenas noches, Sr. D. Simon.—La diva.

NOVEDADES.—A las 8.—Aventuras de un cesante.—Una capitulacion.—Ya somos tres. A las 10.—La aldea de San Lorenzo.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 22.